

El calendario cltico de Karatepe y el Zeba Hayyamym en I Sam

M. Haran ha estudiado recientemente el carácter ritual del *zeba hayyamym*, "el sacrificio anual", nombrado tres veces en I Sam, dos de ellas en la historia de la infancia del profeta Samuel, 1,21; 2,19, y una en el ciclo narrativo del rey David en la cuarta parte del mismo libro, 20,6 (1). En opinión de Haran, este "sacrificio anual" no se puede identificar con ninguna de las tres fiestas anuales de peregrinación (*haggym*); es, más bien, un sacrificio familiar que se celebraba en el santuario local en fechas opcionales, no ligado por tanto a un *tiempo sacro*. En él tomaban parte todos los miembros de la familia e incluso del clan. Aunque se pueda presumir que, según las prácticas locales, el *zeba hayyamym* tena lugar regularmente en una fecha o época determinada del año, su motivación y caracteristicas rituales, insiste Haran, estn circunscritas a un ámbito estrictamente familiar. Puede equipararse, pues, a otras fiestas folklóricas y religiosas atestadas en el A. T., tal p. ej. "la fiesta del esquila" (*the sheep-shearing feast*, cf. I Sam 25,4-11; II Sam 13,23-28), las cuales no estn integradas en la legislación cltica de Israel por carecer del requerido carácter preceptivo para toda la nación.

Es indudable que el estudio de M. Haran supone una sugerente contribución que esclarece en muchos puntos el *Sitz im Leben* cultural del *zeba hayyamym* bíblico. Su análisis de los textos y el amplio campo de comparaciones aducidas con otras prácticas sacrificales de carácter familiar y tribal son particularmente ilustrativos. Podemos sin embargo preguntarnos si, extendiendo esta panorámica cultural a un ámbito religioso más amplio que el de Israel, el *zeba hayyamym* de I Sam deberá ser considerado como una institución cltica cananea aceptada posteriormente en las prácticas litúrgicas

(1) M. HARAN, *Zeba Hayyamym*, V. T., XIX (1969) 11-22; Id., *ZB YMM in the Karatepe inscription*, V. T. XIX (1969) 372-373.

israelitas y asimilada a la tercera de las tres grandes fiestas anuales, al ḥag hassukôt, o Fiesta de las Tiendas.

La inscripción bilingüe en fenicio e hitita-jeroglífico (c. 720 a. C.) descubierta por H. Th. Bossert en la fortaleza de Karatepe, en la Cilicia Oriental, tiene un pasaje alusivo a los sacrificios rituales que ofrece Azitawadda, rey de Adana. Este texto puede aclararnos, al menos en parte, la naturaleza cáltica y el alcance nacional del *zēbah hayyámym* de I Sam (2). El pasaje a que nos referimos, repetido tres veces con ligeras variantes en las inscripciones de la Puerta Oriental (*Texto A*), de la Puerta Occidental (*Texto B*) y de la estatua del dios (*Texto C*), dice así:

TEXTO A, Col. II, 17 ...wbn 'nk hqrt z št (3)
 18 'nk šm 'ztwdy yšb (4) 'nk bn
 19 b'l krntryš wylk (5) zbḥ lkl
 III, 1 hmskt zbḥ ymm 'lp wb('t ḥ)rš
 2 š wb't qsr š ...

Traducción: (II,17) ...“y yo edificué esta ciudad (y) yo le puse (18) por nombre AZTWDY (y) yo hice residir en ella (19) a Ba'al KRNTRYŠ y ofrecí sacrificios a todas (III,1) las imágenes fundidas: el sacrificio del año 1 buey y en la (estación de la a)rada (2) 1 oveja y en la estación de la siega 1 oveja”...

Este pasaje es argumentalmente una introducción a la tercera parte del texto de la inscripción en la cual el rey implora las bendiciones divinas. Azitawadda hace aquí un recuento de sus propios méritos y obras realizadas que le acreditan ante Ba'al KRNTRYŠ, el dios titular de la ciudad, y demás dioses protectores, como digno merecedor de las bendiciones suplicadas en favor de su real persona (A III, 2-7), por la prosperidad de la ciudad y sus habitantes (A III, 7-9) y en fin,

(2) Las tres inscripciones de Karatepe, total o parcialmente comentadas y publicadas por diversos autores, están ahora recogidas en un texto continuo en la obra de H. DONNER - W. RÖLLIG, *Kanaanäische und Aramäische Inschriften*, Wiesbaden 1962, n.º 26, Bd. I, pp. 5-6; Bd. II, pp. 35-43. (Esta obra será citada en adelante con la sigla KAI más la referencia al n.º y línea de la inscripción). Los autores siguen en ella el texto de la Puerta Oriental (*Texto A*), señalando las variantes de los textos de la Puerta Occidental (*Texto B*) y de la Estatua del dios Ba'al (*Texto C*) y añadiendo al final, como anexo, las Bendiciones y Maldiciones del *Texto C*, Cls. III, 16 - V, 7.

(3) Texto C : wšt.

(4) Texto C : wyšb.

(5) El Texto C presenta aquí la siguiente variante:

Col. IV, 2 "...wzbḥ 'š y(lk l?)'lm

3 kl hmskt z ..."

Trad. 2 "y el sacrificio que o(freció al) dios

3 (y) a todas estas imágenes fundidas...”.

por los futuros reyes, sus descendientes, pertenecientes a la dinastía de MPŠ (A III, 10-11) (6). Estos méritos y obras aquí señaladas van expresadas gramaticalmente con cuatro infinitivos absolutos sucesivos a los que se postpone enfáticamente el pronombre 'nk, "yo"; con esta construcción sintáctica se indica el desarrollo consecutivo de las obras de Azitawadda, significadas en forma atemporal por cada verbo (7).

Las cuatro grandes obras llevadas a cabo por el rey Azitawadda, y que merecen especial atención por parte de los dioses, son:

1.º La construcción de la ciudad de Karatepe (*bn 'nk hqrt z*, "yo construí esta ciudad"), sin duda no como capital del reino sino como una fortaleza que había de controlar el antiguo camino hacia Sam'al y el interior de Anatolia a lo largo del río Pyramus, hoy Çeyhan.

2.º La imposición a dicha ciudad del nombre *Azitawadda* (*št 'nk šm 'ztwdy*, "yo le puse el nombre de 'ZTWDY") con el fin de inmortalizar el nombre y la persona del mismo rey, comisionado especialmente por los dioses para su construcción (cf. *Texto A II*, 10).

3.º La construcción del templo, dentro de la ciudad, en honor de Ba'al Karantarēš (*yšb 'nk bn b'l krntryš*, "yo hice morar en ella a Ba'al Karantarēš"). El verbo *yšb* en su forma *yiphil*, "hacer habitar", "residir", se emplea aquí para significar la construcción de una morada o templo del dios; v. una expresión paralela en la inscripción aramea de Panammū I: *whwšbt bh 'lh'*, y yo hice residir (= construí un templo) en ella (la ciudad) a los dioses (8).

4.º La institución de sacrificios rituales que el rey ofrece personalmente a los dioses en tres ocasiones (o fiestas!) anuales: el sacrificio anual (*zbh ymm*), el de la estación de la arada (*b't hrš*) y el de la estación de la siega (*b't qsr*).

(6) El Texto C altera el esquema argumental de este pasaje: Cls. III, 16-IV, 1, bendiciones para el rey; Cl. IV, 2-6, los sacrificios rituales; Cl. IV, 6-9, bendiciones imploradas para la ciudad y sus habitantes; Cl. IV, 10-12, bendiciones imploradas para los futuros reyes de la dinastía de MPŠ.

(7) Sobre los infinitivos en la inscripción fenicia de Karatepe v. el estudio de J. M. SOLÁ SOLÉ, *L'Infinitif sémitique*, Paris 1961, pp. 110-118.

La ausencia del pronombre 'nk después de la forma verbal *ylk* en el Texto A, II, 19, puede deberse, como justamente señala A. ALT ("Die Welt des Orients", I, 1947-1952, p. 282), a una omisión por homoteuton. En ese caso, la supuesta expresión **wylk 'nk* debería entenderse, al igual que los tres verbos precedentes, como un infinitivo absoluto en forma *Yiphil* de la raíz *hlk* precedido de un *waw* conjuntivo y con el pronombre personal postpuesto, dando así a toda la frase un sentido consecutivo que prolonga y concluye las acciones verbales de los tres verbos precedentes.

(8) *KAI*, n.º 214, línea 19.

Este último punto, la ofrenda del triple sacrificio como *institución ritual permanente* en el templo de Karatepe, es el que intentamos discutir y aclarar en este estudio.

* * *

Señalemos primeramente que al forma verbal *ylk*, que, por ser yiphil de la raíz *hlk* "ir", podría de suyo significar "hacer ir" o "traer" (9), en el contexto de la inscripción no puede tener otro sentido que el de "ofrecer" un sacrificio (10). Nos encontramos, como justamente señala A. Alt (11), ante un desarrollo semántico semejante al que ocurre en el hebreo bíblico con la raíz 'lh "subir", cuya forma hiphil *he'elâh* se emplea unas veces con el sentido de "hacer subir", "llevar arriba", y otras con el de "ofrecer sacrificios", preferentemente holocaustos (12). Este mismo contexto es el que nos invita a ver en las ofrendas sacrificales de Azitawadda algo más que la expresión ocasional y privada de su veneración a los dioses. En la frase *ylk zbh* "ofrecí un sacrificio", dice O'Callaghan, el rey Azitawadda no se nos presenta simplemente como un mero oferente, sino como instituidor de un rito permanente (13). O de un calendario ritual, diríamos nosotros, puesto que este triple sacrificio parece ajustarse al es-

(9) Cf. J. FRIEDRICH, *Phönizisch-punische Grammatik*, Roma 1951, p. 70, n.º 163.

(10) Se ha hecho notar que, siendo empleada a veces la forma Hiphil de la raíz *hlk* en el hebreo bíblico con sentido de "llevar" (cf. p. ej. Num 17,11: *wehólek meherâh 'el-hâ'edâh*, "y llévalo prontamente a la comunidad", cf. también, quizá, II Sam 13,13; Zac 5,10; Coh 5,14; 10,20), esa misma forma puede derivar a un significado ulterior de "ofrecer un sacrificio" en el sentido de "llevar" o presentar una ofrenda que se ha de inmolar, cf. J.-G. FÉVRIER, *Molchomor*, "Rev. Hist. Relig.", CXLIII (1953) 8.

(11) A. ALT, *Die phönikischen Inschriften von Karatepe*, "Die Welt des Orients", I (1947-1952) 282. El mismo Alt sugiere (*ibid.*) la posibilidad de que el sacrificio *mólek* del A. T. (*mlk* en las inscripciones púnicas) sea una formación nominal derivada de la forma Yiphil *ylk* que aparece en la inscripción de Karatepe por primera vez con el significado de "ofrecer" un sacrificio. Según eso, el sustantivo *mólek*, que ya O. EISSFELDT, en su obra *Molk als Opferbegriff im Punischen und Hebräischen und das Ende des Gottes Moloch*, Halle 1935, pp. 12 ss., había identificado como un término sacrificial desechándolo como apelativo de una divinidad, tiene un significado equivalente a "ofrenda sacrificial". La existencia del sacrificio *mólek* en el ritual de Ugarit es dudosa. La expresión p. ej. *âbh mlk* (*Mission de Ras-Shamra* XI, p. 7, Texto 4, 2) puede traducirse, según su doble vocalización posible, como "sacrificio del rey" o como "sacrificio molk".

(12) Cf. L. KÖHLER - W. BAUMGARTNER, *Lexicon in Veteris Testamenti Libros*, s. v.

(13) R. T. O'CALLAGHAN, *The Great Phoenician Portal Inscription from Karatepe*, "Orientalia" 18 (1949) 187. En este sentido es correcta *quoad sensum* la traducción de la frase *wylk zbh* en A II 19 propuesta por el mismo autor, "and I instituted a sacrifice to be performed" (*ibid.*, p. 179).

quema cÚltico de un calendario de tres fiestas anuales (14). En efecto, si consideramos que Azitawadda ha recordado anteriormente a los dioses tres instituciones permanentes fundadas por él en su honor, a saber, la construcción de la ciudad, su nominación y la edificación del templo, justo es ver en estos tres sacrificios por él ofrecidos la institución de un ritual sacrificial con carácter igualmente permanente, ajustado a las tres fiestas más importantes del año: la de Año Nuevo (*zbh ymm*), la de la estación de la arada (*b'h hrš*) y la de la estación de la siega (*b't qsr*). Pero vengamos primeramente a considerar el ritual mismo de los sacrificios establecidos por Azitawadda para luego entrar a discutir el posible calendario festivo por los regula.

El término *zbh* que se emplea en la inscripción refiriéndose a las ofrendas rituales de un buey y dos ovejas, lo traducimos en un sentido genérico como "sacrificio" u "oblación sangrienta". El sucinto lenguaje de la inscripción y su falta de referencias concretas a la manera ritual cómo se ofrecían estas víctimas, no nos permiten dar a este vocablo un significado más específico. Sin embargo, el sustantivo *zebah* es un término sacrificial bien conocido en el A. T. y suficientemente atestado en los dialectos cananeos (fen. *zbh*; ugar. *dbh*). Un breve examen del significado y contexto ritual con que este término aparece en los textos de estos pueblos que en su historia tuvieron una relación cultural más o menos directa con los "fenicios" de Karatepe del s. VIII a. C. puede ayudarnos a precisar las cualidades específicas del triple sacrificio *zbh* en el ritual de Karatepe.

En Ras-Shamra, el sustantivo *dbh* aparece frecuentemente en textos breves de contenido religioso, pero sin indicaciones rituales concretas (15). Lo encontramos, entre otros, en el de la leyenda de Keret (16), referido al sacrificio que el héroe del poema ofrece sobre la torre del muro (vv. 59-74), sacrificio que incluye la inmolación de un cordero y un ave y la ofrenda vegetal de vino y miel. Si el banquete que Keret prepara a continuación para la ciudad (vv. 80 ss.) tuviese relación con las víctimas previamente inmoladas en el sacrificio, tendríamos aquí la atestación más antigua del uso de *dbh* con significado de *sacrificio de comunión*.

(14) El texto hitita-jeroglífico correspondiente al pasaje fenicio A II 19 donde aparece la expresión *wylk zbh* dice así, según la traducción de TH. BOSSERT: "para festejarle (a Ba'al Karantereš), queda establecido (*wird festgesetzt*) como libación total...". En la inscripción hitita-jeroglífica se refleja así, de una manera expresa, el carácter institucional y permanente del ritual de sacrificios del templo de Karatepe, (cf. *infra*, p. 10).

(15) Cf. J. AISTLEITNER, *Wörterbuch der ugaritischen Sprache* 2, Berlin 1965, s. v.

(16) CH. VIROLLEAUD, *Mission de Ras-Shamra*, II. *La légende de Keret roi des Sidoniens*, Paris 1936.

No encontramos el término *zēbah* en textos fenicios contemporáneos a los de Karatepe, pero aparece en cambio más tarde en inscripciones púnicas, concretamente en las Tarifas Sacrificales de Marsella (s. III a. C.) y de Cartago (s. IV a II a. C.) (17). En ambas su significado es impreciso y ya muy evolucionado, pues unas veces, cuando se aplica indistintamente como apelativo genérico a los sacrificios de expiación, *kll*, y comunión, *šw't*, y a los holocaustos, *šlm kll*, debe entenderse como sacrificio o inmolación *cruenta*; otras, en cambio, cuando se aplica a las ofrendas vegetales (*zēh šd* "ofrenda de harina"; *zēh šmn* "ofrenda de aceite") (18), se refiere simplemente a una oblación *incruenta*.

En contraste con el escaso material comparativo que nos ofrecen los textos de Ugarit y las inscripciones púnicas, encontramos en el A. T. abundantes datos que nos permiten deducir el significado preciso y el ritual del *zēbah* cananeo en el s. VIII a. C. (19). En los viejos códigos legislativos de Ex 23 y 34, en los libros históricos y en los escritos proféticos, el término *zēbah* se emplea de modo uniforme con significado de "sacrificio de comunión". En este mismo sentido se emplean también los términos sinónimos *šēlāmym* y (particularmente en los textos de P) *zēbah šēlāmym* (20). El ritual de los sacrificios de comunión se desarrollaba así: el oferente llevaba la víctima al templo degollándola él mismo y derramando luego el sacerdote su sangre sobre el altar en el que quemaba la grasa (21). Sigue a continuación el banquete ritual en el que la víctima, cocida en una marmita, era comida por el oferente, sus familiares y amigos invitados dentro de un ambiente festivo y alegre en el que no faltaba el vino.

Si admitimos con R. de Vaux que, según el testimonio explícito del texto sagrado, "los sacrificios cananeos no se distinguen de los sacrificios israelitas ni por los ritos principales ni por los nombres" (22), no habrá dificultad en afirmar que el *zēbah* del ritual fenicio de Karatepe revestía las mismas características cúllicas que

(17) KAI, ns. 69, *Tar. de Marsella*, y 74, *Tar. de Cartago*.

(18) En la identificación de los nombres de los sacrificios de las tarifas rituales de Marsella y Cartago seguimos la interpretación de R. Dussaud, *Les origines du sacrifice israélite*, Paris 1941, pp. 142 ss., aceptada recientemente por R. DE VAUX, *Les Sacrifices de l'Ancien Testament*, Paris 1964, pp. 43 s.

(19) Sobre las características rituales comunes del sacrificio de comunión israelita y cananeo, v. R. DE VAUX, *Les Sacrifices...*, pp. 38 ss.

(20) Cf. W. B. STEVENSON, *Hebrew 'Olah and Zebach Sacrifices*, *Festschrift A. Bertholet*, Tübingen 1950, pp. 492 s.; R. DE VAUX, *Les sacrifices...*, p. 36 ss.; R. SCHMID, *Das Bundesopfer in Israel*, Munich 1964.

(21) R. DE VAUX, *ibid.*, p. 48, afirma que los sacrificios de comunión israelitas tienen como nota propia la aspersión del altar con la sangre de la víctima, práctica ritual desconocida en los sacrificios similares cananeos

(22) R. DE VAUX, *Les Sacrifices...*, p. 42.

los sacrificios de comunión cananeos e israelitas. Las víctimas señaladas en el texto de la inscripción serían inmoladas en el templo construido por Azitawadda y consumidas luego en un banquete ritual dentro de una dependencia del recinto sagrado.

En confirmación de lo dicho podemos aducir el testimonio de la inscripción aramea de Zendjirly, contemporánea de la de Karatepe (23). En esta inscripción ocurre dos veces el término *zḥḥ* (líneas 18 y 22) referido al sacrificio funerario de comunión que el futuro rey de Sam'al habrá de ofrecer al dios Hadad en memoria o por el alma del difunto rey Panammū. Las alusiones al banquete ritual que comportaba este tipo de sacrificio se traslucen claramente en las frases rituales que pronunciará el rey oferente: "que el alma de Panammū coma con Hadad, que el alma de Panammū beba con Hadad (líneas 17. 21-22).

Las víctimas sacrificales señaladas en el ritual de Karatepe son: un buey ('lp = toro?) y dos ovejas o cabras (š) para el sacrificio anual y las dos celebraciones agrícolas de la arada y siega respectivamente. Bueyes y ovejas, que en Karatepe constituían la implorada riqueza de sus habitantes (cf. *Texto A III*, 7-9), son asimismo las víctimas usuales en los sacrificios del Medio Oriente antiguo y en particular en Canaán (24). En Israel se admitían indistintamente animales de ganado mayor y menor para los sacrificios de comunión a excepción del sacrificio pascual, *zebah pesah* (Ex 12,27; 34,25), para el que las ordenanzas del Priester determinan, en conformidad con las normas primitivas, que la víctima sea escogida en el rebaño de ganado menor (cf. Ex 12,3.5) (25).

Las divinidades en cuyo honor ofrece Azitawadda los tres sacrificios son el dios titular del reino, Ba'al Karantareš, según lo indica el texto de la estatua (C IV, 2 : ... (1)'lm, "para (este) dios") (26), y

(23) KAI, N.º 214.

(24) Sobre las víctimas sacrificales en los rituales de Ugarit, cf. A. DE GUGLIELMO, *Sacrifice in the Ugaritic Texts*, CBQ, 17 (1955) 214.

(25) Es sabido que la legislación deuteronomica altera en este punto la praxis antigua autorizando que la Pascua sea inmolada con animales de ganado mayor o menor y que éstos se comiesen cocidos en vez de asados (Dt 16,2.7). Tal modificación legislativa es considerada como una consecuencia de la centralización del culto en la que la Pascua queda alineada al mismo rango que los sacrificios de comunión ordinarios que se celebraban en el templo de Jerusalén.

(26) Aunque el *Texto C IV*, 2-4 presenta algunas irregularidades de redacción, el sustantivo 'lm de la l. 2 debe entenderse como referido al "dios" Ba'al Karantareš representado en la estatua de basalto; v. C III, 16: "yo hice habitar a este dios" (h'lm z); C IV, 16: "la estatua de este dios" (sml 'lm z); cf. A. ALT, *Die phönizischen Inschriften...*, p. 284; y A. DUPONT-SOMMER, *Azitawadda roi des Danou-niens*, RA 42 (1948) 180, y el comentario *ad locum* en la obra de DONNER-RÖLLIG. Advuértase además que en fenicio el sustantivo plural 'lm, igual que 'lhm en el A. T., se usa a veces con sentido de singular referido a un dios o una diosa, cf. J. FRIEDRICH, *Phönizisch-punische Grammatik*, Roma 1951, p. 141, prgf. 306, 1.

los otros dioses tutelares citados en la inscripción (27), representados en pequeñas figuras de metal fundido (A II, 19 — III, 1 : *lkl hmskt*, “para todas (estas) imágenes fundidas”) (28). La gran estatua de basalto (*sml*) (29) que representa al dios Ba'al Karantares en forma humana y en la parte inferior de cuyo manto fue grabada la inscripción (*Texto C*), fue colocada en el templo de Karatepe descansando sobre un pedestal de dos leones (30); su estilo y ensamblaje escultórico tiene un gran parecido con la estatua del dios Hadad de Zandjirly (31).

Las tres recensiones de la inscripción fenicia de Karatepe nos presentan unánimemente al rey Azitawadda cumpliendo él personalmente, como gran sacerdote, los oficios rituales del sacrificio. El dato no es nuevo en la historia de las religiones semitas. Es sabido que los reyes oficiaban como sacerdotes en los cultos de Mesopotamia (32), de Hatti (33) y de Canaán (34). En Israel, donde existía un sacerdocio constituido, los sacrificios de comunión podían ser ofrecidos por los cabezas de familia, por los jefes del clan, por los profetas e incluso por personas privadas que cumplieran un voto. En ocasiones de solemnidad especial el rey asumía las funciones sacerdotales en el

(27) Los dioses que figuran en la inscripción fenicia de Karatepe han sido estudiados por R. T. O'CALLAGHAN, *An Approach to some religious problems of Karatepe*, “Archiv Orientalní”, 18 (1950) 354-365.

(28) *mskt*, pl. de **mskh*, “imagen de fundición”, v. hebr. *massekâh*, “imagen fundida”, forma nominal de la raíz *nsk*, “hacer imágenes de metal fundido” (cf. Is 40,19; 44,10). En una inscripción neopúnica de Tripolitania, a. 14-19 p. C., se emplea con este mismo significado el sustantivo *nsk* (*KAI*, N.º 122, ls. 1.2).

(29) El sustantivo *sml*, “estatua”, “imagen esculpida” puede aplicarse a imágenes que representan divinidades (cf. *KAI*, N.º 43, 2); en el *Texto C* aparece tres veces referido a la estatua de basalto de Ba'al (IV, 15. 18. 10). Señalemos que *sml* y *mskh* son términos que ocurren también en el A. T. en la legislación concerniente a la prohibición de imágenes, Ex 34,17; Lv 19,4; Dt 4,16 s.; 27,15.

(30) Cf. H. TH. BOSSERT, *Die phönizisch-hethitischen Bilinguen vom Karatepe*, “Jahrb. f. Kleinas. Forschung”, II (1952-1953) 313, donde el excavador acepta la sugerencia inicial de A. Dupont-Sommer que había identificado el lugar del hallazgo de la estatua del dios como el templo de la fortaleza (*RA*, 42, 1948, p. 181). La estatua está reproducida en H. TH. BOSSERT - H. CAMBEL, *Karatepe. A preliminary report*, Istanbul 1946, Abb. 2-4.6.7, y en H. TH. BOSSERT - U. B. ALKIN, *Karatepe. Kadirli and its environments. Second preliminary report*, Istanbul 1947, Abb. 134. 135 y 138.

(31) Cf. *Ausgrabungen in Sendschirli. Ausgeführt und herausgegeben im Auftrage des Orient-Comités zu Berlin*. Vols. I-IV, 1893-1911, p. 84, Abb. 19 y Pl. IV.

(32) Cf. R. LABAT, *Le caractère religieux de la royauté assyro-babylonien*, Paris 1939, pp. 131 ss.

(33) Cf. A. GÖTZE, *Kleinasien*², München 1957, pp. 91 s.

(34) Sobre las funciones sacerdotales del rey en Ugarit, cf. A. DEGUILLIEMO, *Sacrifice in the Ugaritic Texts*, CBQ, 17 (1955) 207-208. En la inscripción fenicia de Sidón (fin. s. vi a. C.) el rey *Tbnt* y su padre llevan el título de “sacerdote (*kh*) de Aštarte” (*KAI*, N.º 13, 1.2).

templo ante la asamblea del pueblo (35). Así vemos a Saúl, huyendo de los Filisteos, ofrecer sacrificios de comunión y holocaustos en el santuario de Gilgal, I Sam 13,9 ss.; sacrificios idénticos son ofrecidos por el rey David en Jerusalén cuando llega el Arca, II Sam 6,13, y por Salomón en las tres fiestas anuales de peregrinación, I Re 9,25; II Cron 8,13. Este último caso puede quizá ilustrarnos la norma ritual del templo de Karatepe, donde sin duda Azitawadda había constituido un cuerpo sacerdotal permanente; el referido rey asumiría las funciones de *pontifex maximus* únicamente en las tres grandes solemnidades del año, es decir, en la celebración del sacrificio anual y en las fiestas culturales de las estaciones de la arada y de la siega (36).

Sin necesidad de recurrir a conjeturas forzadas, el texto mismo de la inscripción de Karatepe nos autoriza a considerar los tres sacrificios ofrecidos por Azitawadda como ritos de carácter institucional permanente. Todo parece sugerir en estas breves fórmulas que el piadoso rey deja establecido un orden de sacrificios ajustado a un calendario de tres fiestas anuales. Las fiestas agrícolas de la arada, *b't hrš*, y de la siega, *b't qsr*, se celebraban en el templo con sendos sacrificios de una oveja, *š*. En cuanto al *sacrificio anual* (*zbh ymm*), no parece ser tan inmediatamente claro que se trate de una fiesta anual que se celebrase en fecha fija y con carácter nacional. El texto de la inscripción no vincula este sacrificio a una estación agrícola, y su ritual, que comprende la inmolación de un buey, es diferente. Se discute incluso cuál sea la recta traducción y significado de los términos *zbh ymm*. Aunque la mayoría de los autores, por analogía con el sacrificio homónimo *zebah hayyam* de I Sam 1,21; 2,19; 20,6, lo traducen por "sacrificio anual" (37), se han propuesto sin embargo otras diversas traducciones. J. Obermann (38) lo entiende literalmente como "sacrificio cotidiano" y J. Pedersen como "sacrificio ordi-

(35) Sobre las funciones sacerdotales de los reyes israelitas, cf. R. DE VAUX, *Les Institutions de l'Ancien Testament*², Paris 1961, pp. 174-176.

(36) Los relieves de Karatepe recogen algunas escenas cúllicas concernientes a los sacrificios del templo. Véase un toro llevado al sacrificio, H. TH. BOSSERT, *Karatepe Kazilari. Die Ausgrabungen auf dem Karatepe. Erster Vorbericht*, Ankara 1950, Abb. 86 y 94; una oveja para la inmolación, *ibid.*, Abb. 80; una procesión ritual con víctimas, H. TH. BOSSERT - U. B. ALKIM, *Karatepe. Second preliminary report*, Istanbul 1947, Abb. 126.

(37) Recientemente, Fr. ROSENTHAL traduce el referido pasaje de la inscripción fenicia de Karatepe así: "for the yearly sacrifice an ox, at the (time of plowing) a sheep and at the time of harvesting a sheep", (*Supplement to the Ancient Near Eastern Texts*, 1969, 694).

(38) J. OBERMANN, *New Discoveries at Karatepe*, "Transactions of the Connecticut Academy of Arts and Sciences" 38 (1952) 29. Idéntica opinión defienden J. LEVEEN - C. MOSS, "Journ. of Jew. Stud.", I (1948) 192 (según referencia bibliográfica tomada de M. Haran, V. T., XIX [1969] 373, nota 1).

nario" (39). Es decir, el *zbh ymm* de Karatepe sería o bien el sacrificio que se ofrecía todos los días o en periodos regulares de tiempo. Coincidiendo con Pedersen, Fr. Cross traduce el *zabah hayyâmy* de I Sam por "sacrificio regular" o "periódico" (40).

Parece sin embargo estar fuera de toda duda que la recta traducción tanto del *zbh ymm* de Karatepe como del *zabah hayyâmy* del A. T. es la de "sacrificio anual", o quizá más adecuadamente "sacrificio del año". Bossert traduce el pasaje hitita-jeroglífico correspondiente al texto en cuestión de la inscripción fenicia de esta manera: "*para festejarle (a Ba'al Karantarêš) queda establecido como libación total: para el año el sacrificio de un buey y en la primavera una oveja y en otoño una oveja*" (41). Señalemos que en la traducción de Bossert de esta fórmula ritual, conocida ya con ligeras variantes en otros textos hitita-jeroglíficos (42), debe aceptarse como cierta la lectura del signo "usa-" con significado de "año" (43).

En cuanto al *zabah hayyâmy* de I Sam, su significado de "sacrificio del año" parece igualmente seguro (44). En el A. T. el sustantivo *yâmy* "días", que a veces guarda el sentido de un periodo indefinido de tiempo (45), se emplea también ocasionalmente con significado de "año", como ocurre en aquellos casos en que aparece como

(39) J. PEDERSEN, *The Phoenician Inscription of Karatepe*, "Acta Orientalia", XXI (1953) 40. Piensa este autor que no hay razón para entender el *zbh ymm* como un "sacrificio anual", puesto que anuales son igualmente los sacrificios estacionales de la arada y de la siega (*ibid.*, p. 54). Más adelante aclararemos cómo la connotación de *anual* le incumbe a este sacrificio no simplemente porque se repitiese regularmente una vez al año, sino porque era el *sacrificio específico* de la fiesta que se celebraba al comienzo del año de otoño.

(40) FR. M. CROSS, *Epigraphic notes on hebrew documents...*, BASOR, 165 (Feb. 1962) 45, nota 44. El sustantivo *yôm* "día", tiene sentido de "periodicidad" o "regularidad" en algunas expresiones idiomáticas hebreas, dice Cross. Así p. ej., *kyôm byôm* (I Sam 18,10) significa "according to standard (daily) practice", y el término *kymm*, que él lee en el óstracon de Yabneh Yam, ls. 5. 7. 9, debe igualmente traducirse por "according to regular (periodic) practice", "as usual". Según esto, Elqana y su familia subían a Silo "regularmente", *myyâmy yâmyâh* (I Sam 1,3; 2,19) para ofrecer el sacrificio "regular" o "periódico" (I Sam 1,21; 2,19). F. S. NORTH, en cambio (V. T., XI [1961] 447), traduce *zabah hayyâmy* por "the seasonal sacrifice", entendiendo que *yâmy* se emplea en el A. T. como término técnico de *saison* o periodo anual de cuatro meses.

(41) H. TH. BOSSERT, *Die phönizisch-hethitischen Bilinguen vom Karatepe*, "Jahrb. f. Kleinas. Forschung", II (1952-1953) 309.

(42) H. TH. BOSSERT, *ibid.*, p. 317.

(43) Cf. P. MERIGGI, *Hieroglyphisch-Hethitisches Glossar*², Wiesbaden 1962, p. 140.

(44) Repetimos aquí substancialmente las mismas razones aducidas por Haran, V. T. XIX (1969) 11 ss.

(45) Los ammonitas luchan contra Israel "después de cierto tiempo", *myyâmy* (Juec 11,4); José y sus dos compañeros estuvieron en la cárcel "un cierto tiempo", *yâmy* (Gn 40,4).

sinónimo o en oposición a *šânâh* (46). Su significado concreto en la expresión *zebah hayyâmy* de I Sam 1,21 y 2,19 se puede deducir con claridad por su contexto narrativo. Elqana y su gente acostumbraban a subir en peregrinación al santuario de Silo "de año en año" (*myyâmy yâmyâh*, I Sam 1,3; 2,19) o "año tras año" (*šânâh be-šânâh*, I Sam 1,7) para ofrecer allí el *zebah hayyâmy*, es decir por consiguiente, "el sacrificio del año" (I Sam 1,21; 2,19) (47).

Si es pues correcta la traducción de *zebah hayyâmy* por "sacrificio del año", podremos legítimamente concluir que los sacrificios mencionados en la inscripción de Karatepe se celebraban en tres ocasiones o "fiestas" anuales referidas a un calendario fundamentalmente agrícola. En la celebración del *zbh ymm* se ofrecía un buey como sacrificio para el año y las estaciones agrícolas de la arada y de la siega (*wb't hrš ... wb't qsr*) se festejaban con el sacrificio ritual de una oveja o cabra. Este orden ritual festivo de Karatepe parece pues vinculado a un calendario cúltico.

Con esto llegamos a un último y más decisivo problema. ¿Se podrá afirmar que las tres fiestas anuales de Karatepe coinciden y dependen de un calendario cúltico cananeo de tres fiestas anuales? Tal hipótesis es en sí misma posible e incluso verosímil, puesto que la lengua y el panteón de Karatepe son de origen, en parte al menos, cananeo. Además, el patente carácter agrícola del ritual de Karatepe, ¿no es también una nota peculiar del culto y de las fiestas cananeas, en las que los trabajos y las estaciones de la agricultura ocupaban todo el centro de interés? Recordemos que la división del año agrícola en dos estaciones principales, la arada y sementera por un lado y la recolección por otro, es común a Karatepe y al A. T. y responde por consiguiente al antiguo esquema agrícola de los cananeos. La glosa jahvista en el calendario litúrgico de Ex 34,21 manda a los labradores israelitas que observen el reposo sabático incluso "en la arada y en la siega", *behâryš wbaqqâšyr*; durante los cinco

(46) La Ley de Santidad, Lv 25,29, autoriza al que vende una casa dentro de una ciudad amurallada a recuperarla durante un año (*yâmy*), i. e. hasta la expiración del año que sigue a su venta (*ad tom šenat*). Esta misma Ley, hablando del rescate de esclavos israelitas, determina que se les computen sus años de servicio equiparándolos a los años de un jornalero (*kymey šâkyr yihyeh 'immô*), i. e., como si se tratase de un asalariado por contrato anual (*kisêkyr šânâh be-šânâh yihyeh 'immô*), Lv 25,50.53.

(47) La expresión *myyâmy yâmyâh* sale en otros tres textos del A. T. significando en ellos, igual que en I Sam 1,3; 2,19, la repetición anual de una fiesta religioso-folklorica. En Ex 13,10 se recuerda el precepto de celebrar "anualmente", *myyâmy yâmyâh*, la fiesta de los Maššôt según lo ya establecido en los calendarios cúlticos israelitas (cf. Ex 23,14 ss.; 34,18.23; Dt 16,16; Lv 23,6). Igualmente "anuales" deben considerarse la fiesta de Jahve, *hağ YHWH*, en Silo (Juec 21,19) y la lamentación por la hija de Jephté (Juec 11,40).

años de hambre anunciados por José no habrá ni “arada ni siega”, *hâryš weqâšyr* (Gn 45,6; v. además Prov 20,4; I Sam 8,12) (48).

Ciertamente, no hay ninguna dificultad en identificar el sacrificio estacional de la siega en Karatepe, *t qšr* (49), con la fiesta cananea de la siega del grano, recogida en la religión israelita y atestada en el A. T. con el nombre de *ḥag haqqâšyr* (Ex 23,16; 34,22), llamada también “fiesta de las semanas”, *ḥag šebu’ôt* (Ex 34,22; Dt 16,16), en la cual se ofrecían las primicias de los trigos cortados (Ex 34,22) (50). No existe en cambio ningún dato cierto que nos permita identificar el sacrificio estacional de la arada en Karatepe, *t hrš*, con una fiesta ritual cananea o israelita que se celebrase en la época de la siembra. En Israel, los trabajos de arar y sembrar los campos comienzan en otoño (Prov 20,4), concretamente en el mes 8.º, llamado mes de Bûl o de las lluvias (I Re 6,38) (51). Ni los calendarios bíblicos ni los cananeos conocidos mencionan una fiesta o sacrificio específico para esta estación. Sin embargo, se podría pensar quizá que el rey Jero-boam, al instaurar el culto cismático en Betel (I Re 12,32-33), altera conscientemente el calendario litúrgico salomónico y fija la fecha de la “fiesta”, *ḥag*, en el mes 8.º (del año de primavera) con intención de hacerla coincidir con la fecha de una fiesta cananea conocida y practicada antiguamente en el reino del Norte. Esto podría evitarle el riesgo de que el pueblo, aferrado a las viejas tradiciones, rechazase la reciente reforma del calendario festivo y siguiese acudiendo

(48) Suele ser también frecuente la división del año agrícola en dos estaciones, la de la siembra (que coincide con la arada) y la de la siega: Gn 8,22 “mientras dure la tierra, siembra y siega (*zera’ weqâšyr*) ...no cesarán”; cf. además Jer 50,16; Eccl 11,4; Miq 6,5; Lv 25,11; Is 37,10.

(49) Tanto la inscripción de Karatepe como el A. T. usan el sustantivo *’et* como término técnico para designar una estación agrícola. Así p. ej. *ha’et gešâmy*, “la estación de las lluvias” (Esd 10,13; cf. Jer 5,4; Dt 11,14; Lv 26,4; en ugar. *’ân mîrh*, “la estación de las lluvias (de Ba’al)”; *’et (haq)qâšyr*, “la estación de la siega” (Jer 50,16; 51,53); *’et hazzâmyr*, “la estación de la poda” (Cant 2,12); *’et milhâmâh*, “la temporada de la guerra”, etc. (Contra F. S. NORTH, *Four-month seasons of the Hebrew Bible*, V. T., XI, 1961, pp. 446-448, donde defiende que el término técnico hebreo de “estación” es *yâmym*, cf. *supra*, nota 40).

(50) En el A. T. se señalan dos siegas, la de la cebada, *qâšyr se’orym* (cf. II Sam 21,9; Rut 1,22; 2,23) y la de los trigos, *qâšyr hiṭṭym* (cf. Ex 34,22; I Sam 5,13; 6,13; 12,17; II Sam 24,15; Juec 15,1). Ambas tenían su ofrenda primicial litúrgica. En la Fiesta de los Maššot, “en el día siguiente al sábado”, se ofrecía en el Templo la primera gavilla segada que sería de cebada por madurar primero que el trigo (Lv 23,10 ss.). Las primicias de los trigos (Ex 34,22) y en general de todos los cereales segados (Ex 23,16) se ofrecían en la Fiesta de las Semanas, fiesta titular de la recolección del grano. El calendario de Gezer habla también de dos siegas, la de la cebada, *qšr s’rm*, y otra más tardía con recuento final (?) de todos los cereales segados, *qšr wkl* (KAI, n.º 185).

(51) En la Palestina actual, los trabajos de arar y sembrar los campos se hacen en el mes de octubre-noviembre, cf. G. DALMAN, *Arbeit und Sitte in Palestina*, I, 1928, p. 164. En el calendario de Gezer la siembra temprana, *zr’*, ocurre dos meses después de la recolección y vendimia, *’sp*, KAI, n.º 185, líneas 1.2.

a Jerusalén (52). Esta fiesta, que por razones ignoradas no fue aceptada en la religión israelita, pudo bien haber sido la estacional de la siembra o arada. Reconozcamos sin embargo que todo esto no es más que una hipótesis, posible ciertamente, pero inverificable por ahora.

Más congruentes parecen ser las razones que se pueden invocar para identificar el "sacrificio del año", *zbh ymm*, de Karatepe con la fiesta cananea de Año Nuevo. Recordemos una razón obvia. Tanto en los calendarios de Hatti como en los del A. T., las fiestas están señaladas siempre según el orden rotativo en que estas se suceden a lo largo del año. Según esto, la celebración del sacrificio *zbh ymm* en el culto de Karatepe caía antes de la fiesta otoñal de la arada, *b't hrš*. Tengamos sin embargo en cuenta que el texto hitito-jeroglífico anteriormente citado (cf. *supra*, p. 10) enumera los tres sacrificios en un orden distinto al de la inscripción fenicia: comienza con el del año, sigue con el de la primavera y termina con el de otoño. La razón de tal divergencia entre ambos textos es obvia. La inscripción fenicia empieza a enumerar los sacrificios festivos por el de Año Nuevo, que en el calendario cananeo tenía lugar a finales de verano o comienzos de otoño, citando a continuación los de la arada y siega que ocurrían a mediados de otoño y de primavera respectivamente. Por el contrario, la inscripción jeroglífica sigue el esquema festivo de los calendarios rituales hititas que señalan las fiestas y los sacrificios estacionales en un orden temporal sucesivo, comenzando unánimemente por citar la fiesta de año Nuevo que en Hatti se celebraba en invierno (53).

Si el ritual de Karatepe en el texto fenicio se ajusta a un calendario de fiestas que fundamentalmente coinciden con las estaciones agrícolas del año que, como en Canaán, comienza en otoño, y siendo además anuales los sacrificios que se ofrecían en las solemnidades de la arada y de la siega, la única razón imaginable para que al primero de estos tres sacrificios se le llame "anual", *zbh ymm*, y no, pongo por caso, "el sacrificio de la recolección" (**zbh b't 'sp*), es que se trata del sacrificio específico de la fiesta de Año Nuevo (54). Todo esto significa que el *zbh ymm* de Karatepe como el *zebah hayyâmy* del A. T. son el término técnico cananeo con el que se designaba el sa-

(52) V. sin embargo una interpretación diferente en el trabajo de R. DE VAUX, *Le Schisme religieux de Jéroboam I*, en *Bible et Orient*, Paris 1967, pp. 160 ss.

(53) Cf. A. GÖTZE, *Kleinasiens*², Munich 1957, p. 165; Id., *Contributions to hittite Lexicography*, "Journ. of Cuneif. Stud.", IV (1950) 223, traducción y comentario al texto KUB 21, 3.º.

(54) La identificación del *zbh ymm* de Karatepe con la fiesta cananea de Año Nuevo fue sugerida inicialmente por DUPONT-SOMMER, RA, 42 (1948) 187.

crificio ritual de la Fiesta de Año Nuevo que corresponde en los calendarios del A. T. a la Fiesta de la recolección, *ḥag ha'asyp* (Ex 23, 16; 34,22) o Fiesta de los Tabernáculos, *ḥag hassukôt* (Dt 16,13.16; Lv 23,34) y que se celebraba al comienzo del año de otoño (Ex 23,16; 34,22) (55).

El ritual de Karatepe da un rango preeminente a esta fiesta en relación con las fiestas de la arada y de la siega, pues mientras en éstas se inmolaba una sola oveja, en la solemnidad de la fiesta del comienzo de año se ofrecía un buey. Preeminencia que comparte también la fiesta israelita de la recolección, la "fiesta", *ḥag*, por antonomasia (I Re 8,2.65; Ez 45,25), que fue considerada desde antiguo en la religión israelita como la solemnidad más importante del año (56), y a la que el Priester asigna una tarifa sacrificial mayor que a las otras fiestas (cf. Num 30, 12 ss.).

Son varios los autores que han identificado el *zebah hayyâmy* de I Sam con el sacrificio ritual de la Fiesta de los Tabernáculos (57). En efecto, la ocasión anual, *myyâmy yâmyâh* (I Sam 1,21; 2,19) en que los padres de Samuel ofrecían el *zebah hayyâmy* en Silo pudo haber sido "la fiesta de Yahweh (*ḥag YHWH*) que cada año (*myyâmy yâmyâh*) se celebraba en Silo", Juec 21,19. Esta "fiesta", con sus danzas folklóricas de la vendimia de origen manifiestamente cananeo (cf. Juec 21,20), no pudo ser otra que la Fiesta de los Tabernáculos que se celebraba cuando se recogían los frutos de la era y del lagar (Dt 16,3).

Ya hemos dicho al principio que Haran rechaza la identificación del *sacrificio anual* de Silo con la Fiesta de los Tabernáculos, aduciendo dos motivos principales. En primer lugar, el relato bíblico (I Sam 20,6.29) indica que el *zebah hayyâmy* era un rito circunscrito al ámbito familiar, no una celebración festiva de carácter nacional como los tres *ḥaggym* del A. T. En segundo lugar, los calendarios litúrgicos más antiguos ordenan que sólo se presenten a celebrar las tres fiestas anuales los varones israelitas (cf. Ex 23,17; 34,23), siendo así que la narración de I Sam nos dice expresamente que Elqana subió a Silo a ofrecer el *zebah hayyâmy* acompañado de sus mujeres (I Sam 1,4 ss.). A estas razones de Haran se puede responder que es perfectamente congruente con la legislación religiosa y la praxis.

(55) Recordemos que también el calendario de Gezer enumera las estaciones agrícolas a partir de la "recolección" o vendimia, 'sp, que coincidía con el comienzo del año en otoño, *KAI*, n.º 185; cf. Ex 23,16; 34,22.

(56) Cf. R. DE VAUX, *Les Institutions de l'Ancien Testament*², II, Paris 1961, pp. 401 ss.

(57) M. HARAN, *a. c. V. T.*, XIX (1969) 12, hace referencia a los autores que defienden esta identificación.

litúrgica de Israel el que ya al comienzo de la monarquía, y probablemente antes, fuese costumbre el acudir en familia al santuario para celebrar los tres *haggym* o Fiestas anuales, a diferencia de la Pascua que, siendo sacrificada y consumida en familia, era un rito que tenía lugar en las casas particulares. Por otra parte, el mandato de que "todo varón se ha de presentar tres veces por año ante el Señor" no debe entenderse necesariamente en sentido exclusivo. Los varones, por ser los jefes o miembros más nobles de las familias, están sin duda nominalmente obligados a cumplir el triple precepto festivo, sin que esto sea obstáculo para que todos los miembros de la misma, incluidas las mujeres, formasen un grupo unitario y particular dentro del santuario al celebrar comunitariamente el sacrificio de la fiesta. Los textos Dt 16 y Lv 23 así parecen entender este mandato al formularlo de una manera genérica que comprende a todos los israelitas.

* * *

La conclusión a que llegamos al término de este estudio, es la siguiente: el "sacrificio del año", llamado *zbh ymm* en Karatepe y *zabah hayyâmy* en el A. T., es el término técnico de origen cananeo con el que se solía designar la festividad cúlrica otoñal que tenía lugar al comienzo del año. Es pues la misma fiesta que la de la recolección (*hag ha'âsyp*) o de los Tabernáculos (*hag hassukôt*) de los calendarios litúrgicos de Israel. Aunque sea consentánea con ella, esta conclusión no implica la tesis de que en Canaán y en Israel existiese una Fiesta de Año Nuevo, como sucedía en Hatti o Babilonia. Bien pudo ser que en la celebración del "sacrificio anual" la motivación fundamental de la fiesta fuese agrícola, como parecen indicarlo los textos del A. T. (Ex 23,16; 34,22; Dt 16,13; Lv 23,39,s.); en ese caso el nombre de "sacrificio anual" o "del año" se debería a la coincidencia de tiempo entre las festividades de la vendimia y recolección por un lado y el comienzo del año por otro, que ocurrían en las mismas fechas, al principio de otoño.

EMILIO OLÁVARRI
Seminario de Oviedo